

Oriol Bohigas y el manual del estratega

Juarranz Serrano, Ángela

Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura (UPM), Madrid, España.

Resumen

Parece ser una constante histórica el que, entre los arquitectos, haya una preocupación por la situación social y cultural y que ahora, por alguna extraña razón, intenta ser afrontada con argumentos de especialización. En el caso de Oriol Bohigas (Barcelona, 1925), las reflexiones cobran sentido al ser promotor de la materialización de unas tesis a debate en el mundo actual. De una extensa obra, que llega hasta nuestro presente y que fluctúa entre el ejercicio proyectual y la escritura de teoría y crítica, las décadas setenta y ochenta acumulan una actividad cultural de suma importancia para la arquitectura española. En 1974 funda, junto a la escritora Rosa Regás y el diseñador gráfico Enric Satué, la revista *Arquitecturas Bis, información gráfica de actualidad*, revista dedicada tanto a cuestiones locales como al debate de las corrientes internacionales y que se constituye como el principal vehículo de pensamiento arquitectónico en España. En pocos meses, los artículos de Bohigas, centrados en el escaso rendimiento de los aparatos críticos, sobrepasan las fronteras y, junto al discurso de sus compañeros del Consejo de Redacción y otros asiduos de la revista, dan comienzo a un discurso continuo con los editores de las revistas internacionales *Lotus*, *Casabella* y *Oppositions*. En 1977 Bohigas inicia su labor al frente de la Escuela de Arquitectura de Barcelona. En los años que ejerce como Director, atento al déficit de identidad de la arquitectura, refuerza la dialéctica entre enseñanza y profesión atendiendo a la realidad inmediata y dando respuesta a qué es "hacer arquitectura". En 1980 abandona el cargo para ser Delegado de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, puesto desde donde centra su tarea en la reconstrucción de la ciudad y pone a prueba la base teórica desarrollada desde sus primeros artículos críticos. A principios de 1983 se publica *Catálogo para una reconstrucción de Barcelona*, donde se muestran cincuenta planes y proyectos que son resultado de sus nuevos criterios de control urbano.

Arquitecturas Bis, la dirección de la Escuela y el *Catálogo para Barcelona*, expuestos ahora de manera casi autónoma, incitan a un acercamiento que desvela la reciprocidad entre ellas y la repercusión de las mismas sobre las siguientes generaciones de arquitectos. Ese escenario es el pilar sobre el que se edifica la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX: reflejo de la correlación entre pensamiento y acción, entre el mundo de las prefiguraciones teóricas del proyecto y la materialización de la realidad. Los escritos, entrevistas e incluso su visión actual son el instrumento de estudio que pone de manifiesto las estrategias y objetivos culturales de esas tres líneas de trabajo simultáneas.

Palabras clave: Oriol Bohigas, Escuela, *Arquitecturas Bis*, Barcelona

Bohigas director

Acercarnos a la labor docente de Bohigas o a su trabajo en el campo de la difusión o del planeamiento urbano es consecuencia de la atractiva conexión que establece hacia el espacio de la producción material. Este recorrido por los tres aspectos mencionados cabe ser estudiado como una estrategia de definición de identidad arquitectónica. Su actividad es, además, un intento por coordinar conceptos de diferentes ámbitos de la disciplina, una acción realizada en busca de la interacción de las variables internas. Así, parece definir los objetivos previamente, de modo que el resultado de sus proyectos no podía haber sido otro, desde los cambios sucedidos como director de la Escuela a la intervención en el *Catálogo para la reconstrucción de Barcelona* muestran las consecuencias inevitables de todas sus iniciativas.

El curso 1979-1980 es el tercero que Oriol Bohigas cumple al frente de la Escuela de Arquitectura de Barcelona. "Los mil días de un director", artículo publicado en *Arquitecturas Bis* 32-33 (1980), recoge en formato de entrevista los avances llevados a cabo desde su nombramiento. La capacidad de solvencia, de trabajo, y su visión amplia, desde la teoría de la arquitectura a la práctica profesional, son los perfiles que permiten a Bohigas acometer la tarea de reorganización de una escuela sumergida en déficits cuantitativos y cualitativos. Sin embargo, es el pragmatismo –característica global de su personalidad– la cualidad que da pie a la "Escuela Posible" como solución a las precariedades detectadas: excesivo número de alumnos, escasos medios económicos y materiales, el cuadro de profesores y el funcionamiento general de la Universidad. A esto, a un nivel conceptual, añade la necesidad de definir la identidad de la arquitectura, y con ello dar respuesta a qué enseñar y cómo hacerlo. Frente a esta cuestión, propone la apertura de un nuevo camino: "atendiendo a la realidad inmediata y con esta misma realidad suministrar datos para la solución, o al menos correcto planteo, del problema"¹. La consideración de la especificidad arquitectónica de la manera más tradicional le incita a arrancar de cero y comprobar qué sale del choque con la realidad, una realidad comprobada y no una realidad teorizada. Con ello justifica una construcción entendida como base del diseño, que enfoca claramente el papel del arquitecto y que, en palabras de Bohigas, permite abandonar las derivaciones de una vanguardia sólo dibujada, *cul-de-sac* profesional. A la "arquitectura dibujada" se suma la problemática de sociologismos y economicismos de los años sesenta, considerados como evasión respecto a la disciplina real. La manía pluridisciplinar como intento de reconocer una realidad había provocado que disciplinas con un corpus claro acabaran con la identidad de la arquitectura, en aquel momento perdida y vacilante.

Para Bohigas, el sistema de unión entre realidad y creación deriva en la necesidad de interrumpir la carrera y pasar una época de prácticas fuera de la escuela para dotar la trayectoria de una tradición extra-universitaria. Su objetivo es crear un método que a partir del conocimiento de la realidad fuerce cualquier intento de propuesta y de síntesis; proceso en el que considera pertinente aprender de los procedimientos antiguos de proyectación. Afirma la imposibilidad de separar el "conocer" del "hacer". Defiende, ante todo, la necesidad de producir arquitectura a través del "hacer"; "el conocimiento de la Arquitectura debe ser tal que permita trabajar después en esta realidad y por lo tanto cualquier refugio en una polémica abstracta o especulación teórica no es suficiente"². Para él, la historia de toda la arquitectura y, especialmente, de la arquitectura moderna se ha producido a través de la voluntad del "hacer". Los ejemplos que van de Gaudí a Le Corbusier, de Behrens a Aalto, son claros. A este debate añade el "mito de la creatividad", que define como las incitaciones, más o menos irracionales, que dan la salida fácil para estudiantes y profesores. Bohigas, desde su actitud pragmática, apoya, frente a estas "lagunas de conocimientos", el repertorio sistemático de aprendizajes como la enseñanza de la Historia, de las tipologías, del formulario constructivo usual y la sistemática de instrumentos de composición.

La proximidad a la práctica arquitectónica es, desde la propuesta de Bohigas, la creación de una dialéctica entre enseñanza y profesión para constituir investigadores de la realidad inmediata, lo cual requiere de una capacidad de especialización y de una actitud científica en la disciplina. La especialización queda regida según el nuevo Plan Especial para la Escuela de Barcelona, que define para los dos últimos años de carrera seis bloques de actividades diferenciadas: Proyectos arquitectónicos, Historia de la Arquitectura, Construcción, Urbanismo, Cálculo de Estructuras e Instalaciones técnicas. En segundo lugar, la actitud científica, de la mano de la investigación, parece poco desarrollada, en parte, por falta de preparación del profesorado. Inclinar la balanza hacia el "hacer" frente al "saber" es traducción de la "Escuela Posible" como suministro de un optimismo respecto a la realización, al hecho de "hacer" arquitectura. Las cuestiones defendidas por Bohigas, más que reflexiones abiertas, son decisiones finales que, además, justifica con la inadecuación de esperar un debate intelectual y profesional que pudiese discutir qué significa "hacer arquitectura". La apresurada resolución aparta cualquier discurso que por parte del colectivo estudiantil, profesional o docente pueda mostrar otras posibilidades.

Bohigas editor

En el artículo "Vanguardia y profesión", publicado en el número *Lotus 25* (1980) y traducido para *Arquitecturas Bis* 32-33 (1980) Oriol Bohigas, junto a Gae Aulenti y Vittorio Gregotti, continúa el discurso sobre el mencionado binomio. Bohigas rescata la concepción conjunta de ambos conceptos y su aportación al movimiento moderno, donde se reconoce una unidad entre destinatario y arquitectura, entre objetivos y procedimientos. Es en ese pensamiento moderno donde la conexión vanguardia-profesión se entiende como la transmisibilidad de los principios, la pasión didáctica y metodológica, la unidad entre artesano y artista, la calidad manual del trabajo, la referencia al oficio. En cambio, en la crítica y la historiografía de los años ochenta se difunde una contradicción

permanente entre vanguardia y profesión; se establece “la tradición del pensamiento negativo”, que propone la alternativa entre “ser” y “hacer” como condición contradictoriamente estructural de la proyectación arquitectónica contemporánea. Como consecuencia, la crítica discute el insalvable conflicto entre cultura y producción. Bohigas expone la realidad no como una impureza a eliminar, sino como un material que soporta la producción arquitectónica. Critica la rendición ante la confianza de poder actuar creativamente en los contextos urbanos, la rendición ante la dependencia mecánica entre arquitectura y planificación, o la rendición de la arquitectura a una disciplina pura y autónoma. Frente a esa oposición apoya el ámbito arquitectónico como teoría y como oficio, y en la defensa de ese universo disciplinar recompone la propia identidad de la arquitectura.

La labor de Bohigas como impulsor de una nueva conducta adquiere en el ámbito de la publicación periódica su mejor medio de difusión. En 1980, seis años después de fundar *Arquitecturas Bis* junto a la escritora Rosa Regás y el diseñador gráfico Enric Satué, irrumpe de nuevo en el mercado editorial con *Ianus, Old & New International Architecture*, proyecto en el que encabeza un consejo asesor internacional compuesto por Vittorio Gregotti, Francisco Sáenz de Oiza y James Stirling, entre otros, y un equipo de redacción formado por Eduard Bru y Josep Lluís Mateo, directores de la recién desaparecida *Jano Arquitectura*. *Ianus 0*, primer y único número publicado, da testimonio de los intentos de Bohigas por desplazar la identidad arquitectónica hacia lo polémicamente tradicional; la arquitectura que se construye y se construyó en términos útiles para el profesional. Se opone a la arquitectura ajena a la realidad, a la arquitectura dibujada y contaminada de los concursos, a la arquitectura ilustrada de las revistas. *Ianus 0* muestra, frente a una aparente asepsia, una controvertida voluntad por mover “la crítica arquitectónica hacia la crítica de la realidad”³. En el estado de confusión de los discursos sobre la praxis arquitectónica de estos años ochenta, Bohigas dirige *Arquitecturas Bis* como maquinaria capaz de agilizar acciones urbanas, funda la polémica *Ianus* y difunde sus manifiestos en las revistas internacionales *Lotus* y *Casabella*.

Bohigas urbanista

En el recorrido de la cuestión arquitectónica, en su acepción de práctica transformadora, Oriol Bohigas enfrenta la planificación urbana. Al igual que en los casos anteriores, su papel es de dirigente y no de operario. Como autor de *Catálogo para la reconstrucción de Barcelona* centra su actividad en la recuperación de la ciudad de finales de siglo XX. En sus primeros artículos refleja la preocupación por un escaso rendimiento de los aparatos críticos desarrollados en torno a la arquitectura: “la teoría de la arquitectura y sus instrumentos críticos han caído en una inoperancia respecto a la manera como realmente se produce la arquitectura”⁴. A través de las páginas de las revistas comienza un debate que despierta el interés por el panorama arquitectónico de la ciudad e, incluso, publica los avances en revistas internacionales. El cambio político de final de los años setenta significa el momento preciso desde donde imaginar un encuentro armónico entre términos largamente disociados como cultura y política, relación que Oriol Bohigas trasmite en *Lotus 23* (1979) bajo el título “Catalan architecture. The process of democratic institutionalisation” para anunciar uno de los principales retos del papel del arquitecto: “the social and political role of the architect in the ambit of a new political structure that will allow him the possibility of participation”⁵. Tres años después, “A Program for Barcelona” (*Casabella 483*, 1982) ejemplifica a través de proyectos urbanos la transformación desarrollada dentro del programa de reconstrucción. Hay unos objetivos sobre el contexto físico que responden a la situación geográfica y social concreta, de modo que se establezca una correspondencia de la función del arquitecto y la del sistema político de la región. *Arquitecturas Bis* participa como sistema de debate y difusión de una generación de profesionales catalanes para ofrecer un positivo panorama de realizaciones en la experiencia reciente y permitir la interacción de diversos actores capaces de estructurar una realidad. Aunque Bohigas insiste en el papel de la conciencia de la ciudad en todos los sectores, priman las razones de los servicios públicos y culturales. Fija unos criterios de control urbano en siete puntos; dar prioridad al proyecto realizable en corto o medio plazo, defender las soluciones de detalle elaboradas por cada barrio, equipar con dotaciones y espacio público, homogeneizar cuantitativa y cualitativamente la ciudad, comprender el conjunto como una suma de realidades autónomas, reducir de los recorridos de autopistas y respetar al máximo los trazados históricos. En la década de los ochenta, su papel como Delegado de Urbanismo en el Ayuntamiento de Barcelona se entiende como un cambio estratégico. Él, consciente de la necesidad de cambios, expresa críticamente la realidad urbana del momento.

“Barcelona: catálogo para una reconstrucción de la ciudad” (*Arquitecturas Bis* n°43, 1983), “Proyecto de reconstrucción del Pabellón Alemán de la Exposición Internacional de Barcelona 1992” (*Arquitecturas Bis* n°44, 1983) y “Arquitectura terminal: la Plaza de la Estación de Sants” (*Arquitecturas Bis* n°45, 1983) son artículos que recogen la obra de arquitectura de autores cuyo papel principal en los primeros años de *Arquitecturas Bis* fue escribir y que, ahora, han desplazado sus intereses hacia el ejercicio profesional. El alcance de la revista como soporte de teoría y crítica ha resultado un estímulo para que los arquitectos de esta generación no sean sólo escritores de textos. Aunque menos importante en el desarrollo de la producción individual, *Arquitecturas Bis* n°47-48 *Barcelona 1992* (1984) es el número que relata la propuesta de los Juegos Olímpicos de Barcelona '92. Este aviso produjo un impulso colectivo en el que los Juegos Olímpicos suponen casi todas las esperanzas: ellos darían energía a la remodelación urbana de la ciudad, ellos reactivarían la oferta de la construcción, y con ella la economía. Esta esperanza supone que los poderes políticos y económicos se unan a este proyecto salvador.

La labor de Oriol Bohigas como redactor de *Arquitecturas Bis*, como director de la Escuela y como impulsor de *Catálogo para Barcelona*, son ejemplo de una influyente actitud en las diferentes ramas de la disciplina a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Su legado, principalmente escrito, muestra la correlación entre pensamiento y

acción, entre el mundo de la prefiguración teórica y la materialización de la realidad. Dice Richard Sennet “que la historia ha trazado falsas líneas divisorias entre práctica y teoría, técnica y expresión, artesano y artista, productor y usuario”⁶; sin embargo, la postura estratégica de Bohigas es ejemplo de germen que irrumpe en la sociedad moderna para hacer frente a esa herencia histórica.

Notas

1- Bohigas, Oriol. “Los mil días de un director”. En *Arquitecturas Bis, información gráfica de actualidad*.”. Enero-abril de 1980 N°32-33. Barcelona: La Gaya Ciencia, 1980. p. 12.

2- Bohigas, Oriol. “Los mil días de un director”. En *Arquitecturas Bis, información gráfica de actualidad*.”. Enero-abril de 1980 N°32-33. Barcelona: La Gaya Ciencia, 1980. p. 13.

3- Bohigas, Oriol. “La crítica de la realidad”. En *Ianus, Old & New International Architecture*. Mayo-junio 1980, Volumen 0, Número 0. Barcelona: Ediciones Doyma, 1980. p. 10.

4- Bohigas, Oriol. “Esperanzas y desesperanzas en “Arquitecturas Catalanas””. En *Arquitecturas Bis, información gráfica de actualidad*.”. Marzo de 1978 N°21. Barcelona: La Gaya Ciencia, 1978. p. 19.

5- Bohigas, Oriol. “Catalan architecture. The process of democratic institutionalisation”. En *Lotus Internacional*. 1979, N°23. Milán: Lotus Internacional, 1979. pp. 5.

6- Sennet, Richard. “El artesano”. Barcelona: Ed. Anagrama, 2009. P. 23

Bibliografía

Bohigas, Oriol. “Catalan architecture. The process of democratic institutionalisation”. En *Lotus Internacional*. 1979, N°23. Milán: Lotus Internacional, 1979. pp. 5-9.

Bohigas, Oriol. “La crítica de la realidad”. En *Ianus, Old & New International Architecture*. Mayo-junio 1980, Volumen 0, Número 0. Barcelona: Ediciones Doyma, 1980. p. 10.

Bohigas, Oriol. “Barcelona: catálogo para una reconstrucción de la ciudad”. En *Arquitecturas Bis, información gráfica de actualidad*. Marzo de 1983 N°43. Barcelona: La Gaya Ciencia, 1983. pp 21.

Domènech, Lluís. “Los mil días de un director”. En *Arquitecturas Bis, información gráfica de actualidad*. Enero-abril 1980 N°32. Barcelona: La Gaya Ciencia, 1980. pp. 11-14.

Biografía

Ángela Juarranz Serrano (Soria, 1987). Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid de la Universidad Politécnica de Madrid en 2012. Máster en Proyectos Arquitectónicos por la UPM en 2013. Realiza su tesis doctoral en el Dpto. de Proyectos Arquitectónicos de la UPM. Colabora en el Grupo de Investigación de Grupo de Teoría y Crítica del Proyecto y de la Arquitectura Moderna y Contemporánea. Profesor Ayudante de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid de la Universidad Politécnica de Madrid desde 2011. Su actividad investigadora ha sido expuesta y publicada por el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Ha colaborado con Amid-Cero9 y Sancho-Madrivejos. Su actividad profesional ha sido publicada en las revistas *Márgenes de Arquitectura* y *Arquitectura Viva*.